

Madrid, 18, diciembre, 2000

Querido amigo Artur:

Fue un gran placer recibir hace ya hace demasiado tiempo, tu hermosa carta y los dos libros con magníficas ilustraciones. Me da pena no haber tenido el coraje, la sabiduría o la fuerza de voluntad, para agradecer tu envío en el momento oportuno. Ahora ya es un poco tarde para hacerlo y mi disgusto no será mayor que el tuyo, por esta falta tan frecuente en mi comportamiento. Pedirte perdón, me parece un abuso, así que no sé que decir.

El caso es, que al poco de recibirlo, tenía en mente hacerte algunos comentarios, como sobre las viñetas, que me recuerdan la tendencia actual de influencia norteamericana, de parcelar las hojas escritas con innumerables apartados, a ser posible con colores diferentes y exagerados, dejando todo con un aire infantiloides y de comic, tal y como aparecen las cosas en Internet y en algunos periódicos, sin ir más lejos. Pero el transcurrir del tiempo sin escribirte me ha dejado sin la idea de lo que iba a decir.

En todo caso, las dos publicaciones nos parecen muy dignas.

También recibimos la gran serigrafía que nos enviaste y que nos dejó muy impresionados. Esperamos tenerla enmarcada en breve. Eres muy generoso con nosotros y darte las gracias, me parece siempre poco.

Durante este año que termina y del que ya casi no recuerdo lo que he hecho, tuve dos viajes largos, uno a Cuba en enero y otro a Francia en agosto. El resto han sido visitas más bien cortas a Úbeda y a Benidorm, más que nada para ocuparme de pequeños arreglos, o para llevar y traer a mi padre en el caso de Benidorm. Así que el resto del tiempo se lo han llevado las obras de reforma del piso de Puerta de Hierro, que alquilo, y el otro donde vivimos, en Carlos III. El resto del tiempo pasado, queda en la oscuridad de la rutina.

Hay pequeñas excepciones, como el viaje que hicimos a Zaragoza el pasado día 5 de este mes, para asistir a la inauguración de la exposición sobre Philip West, en el palacio Sástago de la Diputación de Zaragoza en el centro de la ciudad. La expo. ha sido comisariada por Paul Hammond, amigo de Philip en los últimos años de su vida, aunque parece ya se conocían de antes. Paul, vive en Barcelona desde hace tiempo, en compañía de Ana, suiza de nacimiento y creo, con ascendencia española. Los dos hablan bien español y Ana es traductora.

La expo. es muy buena, con más de 70 cuadros, la mayoría procedentes de la Fundación Granell y el resto, de los que se quedaron a la muerte de Philip, su hija

Sandra y su compañera Marián. Hay algún cuadro más de amigos zaragozanos de Philip.

Cuando se preparaba la expo, a principio de este año, Marián, compañera de Philip los últimos diez años de su vida, me telefoneó para pedirme la relación y características de las obras de Philip que tengo en casa; unas regaladas y otras compradas por Pepe, o por mí en los últimos años, siempre a un precio modesto, porque Philip, era persona generosa, y poco interesada en el dinero. Le pasé la relación de lo que tengo y añadí las cosas que tiene Eugenio Castro, del grupo surrealista de Madrid, por si al organizador de la expo, es decir a Paul, le interesaba incluir algo de ese material en la exposición. Pero no lo consideré oportuno y según la explicación que me ha dado en Zaragoza, es que para dar mayor satisfacción a los coordinadores de la Diputación -quizás evitándoles gastos- y para que todo quedase más local, prefirió incluir sólo obras de coleccionistas de Zaragoza. Bueno, a mí me parece una explicación aceptable, pero un poco extraña. En todo caso le dije a Paul, que de los cuadros que tengo hay por lo menos dos, que hubieran quedado muy bien, para ilustrar una etapa del trabajo de Philip poco representada en la expo.

El catálogo ha sido otro aspecto un poco extraño. Asistimos a la inauguración el día 5 de este mes. Allí encontramos y saludamos a los familiares de Philip y a muchos amigos comunes, incluyendo a Marián y a Paul. Cuando ya era tiempo de marcharse para cenar juntos, antes de partir, le pedí a Paul y luego a Marián, que por favor me consiguieran un catálogo, ya que las señoritas del mostrador de la entrada no lo daban si no era con la autorización de Paul Hammond. Me quedé un poco asombrado de que ninguno de los dos aceptase el pedido que les hacía, Marián porque no se consideraba con capacidad de obtenerlo, y Paul por alguna razón que no llegué a comprender.

Así que me fui al mostrador con la idea de comprar alguno, pero ese día, solo daban los de regalo. Para comprarlos había que ir al día siguiente. Pedro y yo nos quedamos un poco frustrados, pero como en todo caso pensábamos dormir en Zaragoza, acudimos el día siguiente para ver con más detenimiento lo expuesto, y para comprar algún catálogo. Volví a encontrar a Paul y le pregunté si tenía intención de enviarte a ti, a Mario, a Valera, a Eugenio Castro, etc. un ejemplar. Me dijo que sí, me pidió confirmación de algunas direcciones, y así quedó la cosa. Toda esta insistencia por mi parte se debe, a que en mi opinión y en la de otros asistentes, el catálogo está muy bien y con fotografías en color muy buenas de todos los cuadros expuestos. De manera que por si no te lo envían, te adjunto uno de los que he comprado.

Tenía pensado hacer con mi padre alguna salida de Madrid estos días de Navidad, para evitarnos las visitas familiares que si estamos aquí no podemos dejar de hacer, pero desde hace cuatro días, tengo mi pierna izquierda mal, a causa de una artrosis de cadera y tengo que ayudarme de un bastón, que ya tenía preparado para cuando llegase la ocasión, que ha ya llegado. Aquí estoy en casa, y como Tristana de

Buñuel, yendo de un lado a otro, preparando venganzas. Los viajes organizados hay que comprarlos con anticipación, y en esta situación no me he atrevido. Si mejoro antes del día 22, que es cuando los que trabajan empezarán a moverse, aún podríamos irnos de coche para algún lugar, pero no lo veo fácil dado que ya estamos cerca de esa fecha y la pierna todavía no quiere normalizarse.

El que sí está ya muy mal es Granell. Se cayó en casa y se rompió la cadera. Amparo que también está para poca cosa con su asma, tuvo que ocuparse de auxiliarle y de que lo llevaran al hospital. Desde hace unos días ha regresado a casa, pero sigue enfermo y con muy pocos ánimos para recuperarse. Amparo también está con pocas fuerzas para ayudarlo, así que no tienen un buen panorama. El día 23, Juan Carlos Valera vendrá a verlos. Ya ha quedado con Natalia y si estoy en Madrid y puedo caminar, acudiré yo también. Natalia no acudió a la expo. de Philip por esta circunstancia, ya que al pasar por Madrid camino de Zaragoza, se tuvo que quedar para ayudarles.

En el catálogo de West, apareces citado en varias ocasiones. En la biografía de West que hace Hammond, dice que Philip, conoció a Pepe después que a ti y a Mario. A mí me parece recordar que fue al revés, y así se lo dije a Paul, pero pensando en ello, ahora no estoy tan seguro y me parece que es más probable como lo cuenta él. ¿Te importaría darme tu opinión, si es que te acuerdas?

Bueno, ya no se si estoy escribiendo una carta a un amigo o preparando una tesis para entrar en el Santo Oficio, que de santo tenía poco, pero oficio mucho y de beneficio, más.

Te deseo pases este trance de Natal, de la forma más agradable posible y un Año Nuevo -lo del Milenio, etc- lo olvido por pudor, ante tantos seres vivos que llevan en la Tierra millones de años sin calendario Gregoriano, ni de otro tipo - y aquí recuerdo el poema sobre "a tabuleta e os versos" que impresiona por lo cierto, un Año Nuevo decía, en el que la ilusión, los proyectos y el ánimo de vivir, permanezcan, aunque sea con los tropiezos de salud y los desengaños que el día a día nos aporta la existencia. Por mi parte, me siento culpable y en deuda permanente contigo, no solo por tus constantes atenciones con nosotros, sino por este correo tan irregular al que te someto. Espero de tu generosidad, me disculpes en lo posible.

Un cariñoso abrazo, y un fuerte
beso,
Manolo.

Manolo



01.220.16

Para Artur, al final de la
época de la rueda, de parte
de su inconstante amigo Manolo.

1900 ~ 2000

Madrid. 6 marzo 01

Querido amigo Arturo:

Aún me queda la emoción de nuestro breve encuentro en Lisboa. Me siento un poco culpable de haber asaltado tu intimidad sin previo aviso y acompañado de tanta gente. Tu amabilidad y generosidad son difíciles de olvidar y me gustaría encontrar la forma de compensarlas aunque fuera modestamente.

Gracias también por tu recado telefónico. He intentado comunicarme contigo el sábado y domingo pasado, pero no he tenido éxito. También he llamado a Natalia a Santiago y no se encontraba en su oficina. He dejado recado para que me llame y concertar un encuentro con ella, en los próximos días, cuando venga a Madrid.

Ayer llegó una carta de Enrique Carlon con un bonito diseño hecho con ceras, y con otra carta para ti, pidiéndome que te la envíe, ya que él no tiene su dirección postal. Así que te la adjunto con estas letras.

Tuvimos un buen viaje de regreso y sin apenas tráfico, pero desde el jueves al domingo estuvo con poco ánimo y cansado. Ahora ya me siento mejor. En cuanto consiga hablar con Natalia te contare. (Ya hemos quedado para el jueves día 15)

Hasta pronto, un fuerte abrazo con el cariño de siempre, Manuel.

Recuerdos a Eduardo, y a ver si nos vemos pronto.

Arthur, éstas son unas fotografías
de unos azulejos colocados en una
plaza del Centro de la Habana y
que tomamos el año pasado. Los
encontramos sorprendentes en su
entorno.

Mauricio

UNIVERSIDADE DE EVORA	
Arquivo	FCB

01.270.17

Madrid, 20 marzo 01

Querido Arthur,

El pasado viernes estuve en casa de Granell. Lo encontré muy debilitado y delgado. También vi a Amparo y a Natalia, que había llegado a Madrid el día anterior tal y como nos había dicho. Con Eugenio solo hablamos de cosas de salud y alguna que otra anécdota, ya que por su debilidad, no podíamos mantener una conversación larga.

Después, Natalia y yo nos fuimos a almorzar juntos y hablamos de las dos exposiciones, la de Aveiro y la de Santiago. Le conté con el mayor detalle que fui capaz, nuestra conversación de Lisboa, tus puntos de vista y los detalles que me indicaste. Natalia es partidaria de ir a Lisboa y quedarse unos días -una semana aproximadamente- para revisar contigo el detalle de la exposición de Santiago, la selección de obras y el resto de actividades que quiere incluir. Yo le advertí de tu postura poco favorable a un congreso o cosa parecida, pero ella cree que algo como una pequeña charla o lectura de poemas tuyos, animaría mucho la exposición y redondearía el acontecimiento.

Después de comer, estuvimos en mi casa para enseñarle las cosas que tengo tuyas, por si decide aprovechar alguna para completar lo que obtenga en Portugal, diseños o algún documento.

En cuanto a su posible estancia en Lisboa, me permití sugerirle que si Eduardo pudiera darle alojamiento, quizá ella y tu, os sintiéseis más cómodos, pero que sería algo a combinar contigo y por supuesto, con Eduardo. De manera que así quedó este primer encuentro. Quedé con Natalia en mantener el contacto con los dos, para ayudar en lo que sea preciso y pueda, en este proyecto, lo que hago con mucho gusto.

Me preguntó si sería posible contar con la asistencia de Mario. Le dije que lo veía muy difícil, pero que era algo que tenía que hablar directamente contigo y con él. También me dijo que pensaba pedirle colaboración a Enrique Carlón, a J. C. Valera y a Eugenio Castro, del grupo Salamandra de Madrid, independientemente de otras personas que tu le sugieras, de Portugal o de otros países.

Y con ésto termino. Espero tus comentarios, sobre todo, en lo relativo a la estancia de Natalia en Lisboa, y si quiere Eduardo decirme algo breve, o preguntarme alguna cosa sin tener que enviar una carta, que recuerde que a través de correo electrónico, podemos intercambiar mensajes rápidos.

El viaje de Natalia a Lisboa, podría ser a continuación de la inauguración de la expo. de Aveiro y que según un mensaje que me ha enviado hoy, será el próximo día 4 de mayo, con el título: "Largo encontro poético". Natalia se marcha a USA para asistir a la boda de su hija. Estará fuera desde el 29 de marzo, hasta el 10 de abril.

Así que hasta pronto. Si ves a Eduardo le das nuestros saludos sinceros, y para ti, un fuerte abrazo de Pedro y un primaveral soplo madrileño que he encargado hoy mismo en exclusiva para ti.

Otro abrazo, Manuel